
LAS DEVASTADORAS CONSECUENCIAS DE LA DESOBEDIENCIA

Pr. Manuel Sheran

Jueces 14:8-20

INTRODUCCIÓN

Terminamos la sección anterior viendo los cuatro escalones descendentes de la desobediencia. Estudiamos como el deseo de los ojos puede llevarnos a forjar la determinación necesaria en nuestro corazón para desobedecer los mandamientos del Señor. Luego esa determinación nos lleva desafiar el límite de nuestra libertad cristiana y finalmente terminamos materializando nuestra desobediencia.

En la segunda parte del texto comprendido entre los versos 8 al 20 podemos ver las terribles consecuencias de la desobediencia de Sansón.

La primera es la escena con el cadáver del león que acabamos de leer. La segunda es la nefasta celebración a la que convoca Sansón con motivo de su unión pecaminosa y la tercera es la traición que termina en homicidio y resulta en la disolución de su matrimonio.

Con cada una de estas escenas del relato vemos que la disposición de pecado, la lejanía de Dios y el endurecimiento del corazón van en aumento cada vez con mayor intensidad.

Es nuestro objetivo en esta mañana que, al examinar estos patrones de conducta pecaminosa, podamos identificar si alguno de ellos corresponde a nuestra propia vida. Esto con el firme propósito de extirparlos para no cosechar las devastadoras consecuencias de la desobediencia reflejadas en la vida de Sansón.

Para comprender bien dichas escenas debemos considerar todos sus elementos. El verso 8 comienza con un dato revelador:

⁸Y volviendo después de algunos días para tomarla.

El relato nos dice que habían pasado algunos días antes que Sansón descendiera de nuevo hacia los viñedos de Timnat para contraer matrimonio con su prometida Filistea.

Las tradiciones judías de la época establecen que cuando un hombre y una mujer se comprometían para casarse, tenían que esperar un tiempo prudencial antes de poder casarse. Este era un tiempo de preparación y despedida de la novia para con su familia.

El tiempo podía variar entre algún par de meses hasta un año máximo según el diccionario de costumbres hebreas.

Por el estado de putrefacción en el que se encontraban los restos del leoncillo, podemos deducir que por lo menos es más de 6 meses ese tiempo.

Debido a que esa ventana habría sido suficiente para que los animales carroñeros consumieran todos los restos del animal. Así como también para que y los elementos secaran por completo el cadáver a manera de hacerlo atractivo para que las abejas pudieran construir dentro del su panal. Pues por muchos es sabido que las abejas no construyen sus panales en lugares húmedos ni sucios.

Al pensar en todo el tiempo que ha pasado desde el momento en que Sansón concretó su desobediencia, es irremediable pensar en todas las oportunidades que nuestro personaje tendría de haberse arrepentido. Sin embargo, no vemos ni siquiera el más pequeño indicio de remordimiento en el relato. Por el contrario, vemos que su determinación continua firme en actuar en contra del mandato de Jehová.

Concluimos de la enseñanza pasada, que tal como nos lo dice Romanos 1:20-28, el hombre bajo la influencia de pecado esta entenebrecido en su mente y no quiere ni puede glorificar a Dios. Pero lo que es peor es que conduce a otros a hacerlo. Como leeremos a continuación, esto es cierto en la vida de Sansón.

De las consecuencias más desastrosas del pecado es que no solamente arrasa con nuestra vida sino con todos aquellos que están alrededor nuestro. La inmoralidad, la soberbia, el orgullo, la ira, la amargura y todos esos pecados cuando no se confiesan y no hay arrepentimiento, no solamente destruyen al ofensor y sus cercanos sino también al ofendido y sus cercanos. La onda expansiva de las consecuencias del pecado es desastrosa. Por eso debemos poner tanto empeño en mortificarlo.

Miraremos entonces cada una de estas escenas bajo tres encabezados: Un hallazgo desconcertante, una nefasta celebración y una traición inesperada.

I. UN HALLAZGO DESCONCERTANTE

La primera escena que tiene que ver con el hallazgo que hace Sanson en los viñedos de Timnat. De camino a casa de su prometida.

Los versos del 8 al 9 nos narran dicha escena:

Jueces 14:8-9 Y volviendo después de algunos días para tomarla, se apartó del camino para ver el cuerpo muerto del león; y he aquí que en el cuerpo del león había un enjambre de abejas, y un panal de miel. 9Y tomándolo en sus manos, se fue comiéndolo por el camino; y cuando alcanzó a su padre y a su madre, les dio también a ellos que comiesen; mas no les descubrió que había tomado aquella miel del cuerpo del león.

Esta es la primera consecuencia de la desobediencia en la vida de Sansón. Una vez que hemos caído presa del pecado volvemos a visitar una y otra vez la escena. Ya sea para revivirla y recordarnos del placer o para ser entretenidos con los logros de nuestra carne.

Cuando la desobediencia es consumada sin ningún tipo de arrepentimiento ya no hay restricción alguna que nos impida satisfacer libremente los deseos de la carne.

Una vez que Sansón ha consumado su desobediencia de unirse en yugo desigual con una mujer ajena a su pueblo, quebrantar los demás mandatos de su voto no será problema alguno.

El relato nos continúa diciendo:

y he aquí que en el cuerpo del león había un enjambre de abejas, y un panal de miel. ⁹Y tomándolo en sus manos, se fue comiéndolo por el camino;

La ley de Nazareato en Números 6 versos del 6 al 8 establece que aquel que hace los votos Nazareos no puede tener contacto con ningún cuerpo muerto. Ni mucho menos comer comidas que hayan entrado en contacto con cosas contaminadas.

Esto no solo era prohibido por la ley del Nazareato sino también por la ley civil para todos los judíos.

Levítico 11:27–28 Y de todos los animales que andan en cuatro patas, tendréis por inmundo a cualquiera que ande sobre sus garras; y todo el que tocare sus cadáveres será inmundo hasta la noche.

Sansón no solo entra en contacto con un cuerpo muerto rompiendo su voto de Nazareato, sino que también come de un alimento que de acuerdo con los estándares de la ley es considerado inmundo. Sansón ya no tiene un freno moral que le impida desobedecer a Jehová. Una vez que ha quebrantado deliberadamente un mandamiento entra en una racha para romperlos todos y cada uno de ellos.

Prestar atención a los detalles es importante.

El panal no estaba solo para agarrarlo y comer de su dulce miel. Rodeando el panal y dentro de él había un enjambre de abejas (como es de esperarse). Quiere decir que quien quisiera comer de la miel tendría que aguantar las picadas de las abejas.

Todo esto tiene un significado muy importante para nosotros. Hay quienes pueden ver el evangelio en esta ilustración. Ven a Jesús como Sansón, al león como el diablo y el panal de miel como el evangelio.

La interpretación de ellos es que Jesús es el hombre fuerte que despedaza el diablo (quien es descrito por Pedro como un león rugiente) y luego nos presenta la miel del evangelio. Es una figura muy bonita, muy romántica pero poco probable. Porque el evangelio no proviene de las entrañas del enemigo de los cristianos. Y no hay ninguna virtud en la acción de Sansón para compararla con Cristo. Sansón se encuentra en camino a materializar su pecado cuando le sale el León. Si somos fieles a la interpretación el León disuadiendo a Sansón de pecar tiene más de Dios que la acción valerosa de Sansón al despedazarlo. Pero esa sería una alegorización forzada.

Una interpretación más consistente con el contexto de la historia es que el pecado es apetitoso. Es delicioso a los ojos. El hecho que esté prohibido lo hace más apetecible. Sin embargo, por muy sabroso que sea, no debes ignorar, ni pasar por alto, ¡JAMAS! Que no te van a picar las abejas y no vas a sufrir las consecuencias de saborear las mieles del pecado. Porque el que está dispuesto a probar su miel, está dispuesto a recibir sus picadas.

¡Ah, pero a Sansón no le paso nada! Quizás no en su realidad terrenal. Pero su realidad espiritual es otra. La comunión que hoy disfrutas con Dios puede ser interrumpida por el pecado. ¿Estás dispuesto a dejar que tu pecado se interponga entre tu y Dios?

Lo peor de todo es que el que peca no solo peca contra sí mismo, sino que se lleva de encuentro aquellos contra los que peca y también a los de su propia casa.

Después de haber probado del delicioso pero contaminado panal, también les dio a sus padres sin decirles nada. Haciéndolos cómplices en silencio de su maldad y condenándolos al castigo de Dios por su ignorancia.

¿Porque cree que Sansón calló ese importante detalle acerca de la comida que les daba a probar? ¿Qué cree que le hubieran dicho sus padres al saber la procedencia de esa "bendición"?

Así hay muchos hijos ahora presentando bendiciones a sus padres. Mira papa y mama te compré una casa, un carro, te traje esto, te traje aquello. Y los padres ni se dan cuenta que todo aquello que tiene apariencia de bendición es anatema, así como el pecado de Acan. Y aunque los hijos lo hagan con buenas intenciones, arrastran a sus familiares hacia su propia condenación al participar de pecados ajenos. Con cosas que consiguieron pecando contra Jehová. Por defraudación, hurto, ganancias deshonestas como narcotráfico, lavado de dinero, extorsiones, sobornos, prostitución, venta de drogas, etc. Cosas que, aunque pueden hacerte prosperar en este mundo, te condenarán a las llamas del infierno en la eternidad.

Proverbios 17:1 dice: Mejor es un bocado seco, y en paz, Que casa de contiendas llena de provisiones.

Otra de las cosas que es necesario resaltar de esta parte del relato es que Sansón ya era un hombre mayor cuando comete este acto de flagrante desobediencia. No era un niño. Puedes tener la edad que tengas. Pero si lo que vas a hacer no se lo puedes contar a tus padres con total libertad y a sabiendas que te reprenderán por ello, no lo hagas. Porque seguramente es pecado.

Entonces, la primera consecuencia de la desobediencia de Sansón es que lo lleva a apartarse de su camino quebrantando el primer acuerdo del voto de Nazareato. El abstenerse de tener contacto con cosas contaminadas. Y Sansón peca contra Dios no solo quebrantando el mismo su voto nazareo, sino que haciendo pecar a sus padres.

II. UNA NEFASTA CELEBRACION.

La segunda escena nos muestra como Sansón continúa quebrantando los acuerdos de su voto a Jehová.

Números 6:3 nos dice que los nazareos deberán abstenerse no solo de beber vino y sidra sino también de comer cualquier producto derivado de la uva.

Números 6:3-4 se abstendrá de vino y de sidra; no beberá vinagre de vino, ni vinagre de sidra, ni beberá ningún licor de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas. 4 Todo el tiempo de su nazareato, de todo lo que se hace de la vid, desde los granillos hasta el hollejo, no comerá.

Sin embargo, Sansón se encuentra en la ciudad vinícola de Timnat. Entre sus viñedos. Y eventualmente termina comiendo uvas y bebiendo vino.

Hay un dicho en inglés que dice que: “el que anda en el viñedo comerá sus uvas”. Esto mismo le pasó a Sansón. Por andar donde no debía, terminó haciendo lo que no debía.

El verso 5 nos dice donde andaba:

Jueces 14:5 Y Sansón descendió con su padre y con su madre a Timnat; y cuando llegaron a las viñas de Timnat, he aquí un león joven que venía rugiendo hacia él.

Y El verso 10, 5 versículos más tarde (5 doritos más tarde) vemos lo que termina haciendo:

Jueces 14:10 Vino, pues, su padre adonde estaba la mujer, y Sansón hizo allí banquete; porque así solían hacer los jóvenes.

La palabra **banquete** en Hebreo es **mishteh**, por implicación significa un festejo con comida y bebida. Aparece 46 veces en el Antiguo Testamento. Vemos un ejemplo de su implicación cuando Abimelec hace un pacto con Isaac y ofrece un banquete para celebrar dicho pacto.

Génesis 26:30 Entonces él les hizo banquete, y comieron y bebieron.

Sansón no solo visita los viñedos de Timnat, un lugar que normalmente no debería frecuentar un Nazareo. Pero ahora también bebe vino con los Filisteos.

El pecado de Sansón no es beber vino. Es desobedecer el compromiso que tenía como Nazareo.

¿Porque no debía beber vino principalmente en compañía de los Filisteos?

Proverbios nos dice:

Prov 20:1 El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, Y cualquiera que por ellos yerra no es sabio.

Prov. 31:4-5 No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, Ni de los príncipes la sidra; No sea que bebiendo olviden la ley, Y perviertan el derecho de todos los afligidos.

Por el contrario, nos recomienda beber vino cuando estemos desanimados y desfallecidos para alegrarnos.

Prov 23: 31-33 No mires al vino cuando rojea, Cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; Mas al fin como serpiente morderá, Y como áspid dará dolor. Tus ojos mirarán cosas extrañas, Y tu corazón hablará perversidades.

Esta expresión lo que quiere decir es que no bebas hasta que tus sentidos estén alterados, tu juicio nublado y comiences a hablar tonterías.

Tienes que saber cuándo tomar. Con quien tomar y hasta cuando tomar si quieres aprender a ser sabio. El vino es alborotador y si no lo sabes controlar más vale que te alejes de él y te abstengas de tomarlo. Sansón hizo todo lo contrario. Bebió y bebió desafiando sus propios límites que comenzó a hablar necedades.

Prov. 10:19 En las muchas palabras no falta pecado; Mas el que refrena sus labios es prudente.

Esto fue cierto en la narración de Sansón. Comenzó a hablar a causa del vino y le pareció bien compartir un acertijo de la experiencia de su pecado. Un acertijo que, según él, era lo suficientemente simple para responder, y lo suficientemente complicado para no descifrarlo en el primer intento. Puede que en Hebreo si lo sea. Pero sin duda en Castellano, jamás se podría descifrar. El verso 14 nos dice cual es este acertijo:

Entonces les dijo: Del devorador salió comida, Y del fuerte salió dulzura. Y ellos no pudieron declararle el enigma en tres días.

Junto con el acertijo, su insensatez lo llevo a pronunciar un voto a la ligera. Al mejor estilo de Jefe. Pero siempre vemos que pareciera que el contexto de los votos a la ligera es lucirse entre los demás. Así hace Sansón y termina ofreciendo cosas que no tiene. Cosas que más adelante va a tener que pecar para conseguir. Algunos versículos antes se nos dice:

Jueces 14:12-13 Y Sansón les dijo: Yo os propondré ahora un enigma, y si en los siete días del banquete me lo declaráis y descifráis, yo os daré treinta vestidos de lino y treinta vestidos de fiesta. 13 Mas si no me lo podéis declarar, entonces vosotros me daréis a mí los treinta vestidos de lino y los vestidos de fiesta. Y ellos respondieron: Propón tu enigma, y lo oiremos.

Las palabras de Sansón rebozan de necesidad y ,o comprometen sin razon. Todo por estar donde no tenía que estar, haciendo lo que no debía estar haciendo en compañía de quien no debía de estar.

El salmista dice en el Salmo 42:7 que un abismo llama a otro abismo. Esto me recuerda a la vida de Sansón como si un pecado llamará a otro pecado. Lo que comenzó como un deseo se va agravando cada vez más cuando no hay confesión ni arrepentimiento. Se agrava al punto que lleva a Sansón a incumplir sus votos de Nazareato.

A estas alturas, difícilmente podríamos ver a Sansón como un héroe nazareo. Por el contrario, parece más un antihéroe. Un enemigo del pueblo de Dios, un filisteo incircunciso.

Con todo esto sucediendo uno pensaría que las cosas no se pueden poner peor. Sin embargo, el texto nos sorprende con el tercer y último evento de esta trágica celebración.

III. UNA TRAICION INESPERADA

Otra frase muy común es que, si juegas juegos tontos, te ganaras premios tontos. La Biblia lo expresa más elegantemente cuando dice

Eclesiastés 10:8–9 El que hiciere hoyo caerá en él; y al que aportillare vallado, le morderá la serpiente. 9Quien corta piedras, se hiere con ellas; el que parte leña, en ello peligr.

Si uno anda en camino de malos, no puede esperar tener una recompensa. Lo único que puede esperar es juicio, destrucción, perdida, traición y dolor.

Sansón hace una celebración para casarse con una mujer ajena a su pueblo, celebra con personas que son enemigos de Jehová y encima compromete su bienestar y el de su futura esposa con un voto innecesario hecho al calor de los tragos. Actúa irremediabilmente como un insensato. Alguien que no tiene cordura, ni freno moral.

Puede que nos escandalice Sansón, pero así somos nosotros cuando, arrastrados por el deseo de los ojos, caemos en el espiral destructivo de la desobediencia y terminamos cosechando los amargos frutos del dulce placer.

Esta mujer que le satisfacía tanto a la vista de Sansón era una mujer que no tenía la misma perspectiva de matrimonio que él.

- Para el pueblo de Dios el matrimonio es una representación de la unión de Dios con su pueblo.
- Para los filisteos es una transacción comercial para incrementar su patrimonio.
- Para el pueblo de Dios el hombre dejará padre y madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne.
- Para los filisteos el matrimonio solo es una alianza conveniente para mejorar su posición económica y social.

- Para el pueblo de Dios en el matrimonio el hombre es la cabeza del hogar y la mujer la ayuda idónea.
- Para los filisteos el hombre solo es bueno para procrear y proveer, mientras lejos de casa pase mejor. En cambio, la mujer solo es un objeto sexual y servidora del marido.
- Para el pueblo de Dios el matrimonio tiene como propósito servir y glorificar a Dios con sus bienes y su descendencia.
- Para los filisteos no hay tiempo para Dios con tantas cosas que hacer. El trabajo, los estudios, los bienes materiales están antes que Dios.

Como puede ver hay demasiadas diferencias entre la cosmovisión divina del matrimonio y la cosmovisión filistea del matrimonio. Y tales diferencias son irreconciliables. No hay un punto medio. Por tanto, es una locura unirse en yugo desigual con las tinieblas. ¿Qué es lo único que puede unir a un creyente con un no creyente? ¿Qué es lo único que tienen en común? El pecado. No pastor, no es pecado, es amor. Si pero una definición distorsionada del amor que se basa en una dependencia emocional, económica, sexual o de lo que sea.

Un no creyente no puede ser confiado en cumplir la voluntad de Dios dentro de una relación porque no puede ni quiere. Por lo tanto, siempre será fiel a sus propias afinidades. En el momento en que el creyente de la relación se aparte o represente una amenaza a esas afinidades, en ese momento comienzan los problemas en el hogar.

Los filisteos sabían eso. Sabían que la orden que Dios le había dado a su pueblo era despojar a los cananeos para habitar su tierra. Ahora después de muchos años los cananeos habían logrado revertir esa situación con el adoctrinamiento cultural de los filisteos para esclavizar al pueblo de Dios en nombre de la modernidad social y el politeísmo.

Por eso le preguntan a la mujer:

Jueces 14:15 Al séptimo día dijeron a la mujer de Sansón: Induce a tu marido a que nos declare este enigma, para que no te quememos a ti y a la casa de tu padre. ¿Nos habéis llamado aquí para despojarnos?

Porque Sansón como parte del pueblo de Dios tenía ese cometido. Entonces se preguntan si la celebración no es parte del plan de Sansón para despojarlos con la complicidad de su mujer. Y como veremos a continuación esta mujer es más filistea que esposa de Sansón. Su fidelidad y afinidad está antes con los filisteos que con Sansón y el pueblo de Dios. Y en el momento en que Sansón quiere ir en contra de estas afinidades en obediencia a Jehová, comienzan los problemas en el hogar.

Jueces 14:16-17 Y lloró la mujer de Sansón en presencia de él, y dijo: Solamente me aborreces, y no me amas, pues no me declaras el enigma que propusiste a los hijos de

mi pueblo. Y él respondió: He aquí que ni a mi padre ni a mi madre lo he declarado, ¿y te lo había de declarar a ti?

17Y ella lloró en presencia de él los siete días que ellos tuvieron banquete; más al séptimo día él se lo declaró, porque le presionaba; y ella lo declaró a los hijos de su pueblo.

La mujer recurre a manipulaciones alámicas para controlar a Sansón a su antojo y conveniencia. Esto se mira en la práctica como: “vos solo con los hermanos querés pasar. No te intereso yo ni tu familia.” Y si le dice acompáñame pues, le contesta: “y yo que voy a ir a hacer ahí. Si cada vez que voy ese pastor solo hablando de mí. Porque vos todo le contas. Los hermanos no me quieren, me miran raro, etc.” Cada vez que el creyente quiere servir al Señor hay problemas. Este es el modus operandi de los filisteos.

En el tiempo de los reyes, esta crisis con los filisteos es agudizada a tal punto que vemos que Goliath llegaba a provocar al ejército israelí para generar un conflicto. Pero sorprendentemente solo aparecía en la mañana y en la tarde, porque era la hora en que se ofrecían los sacrificios.

Cuando ya está para irse a la iglesia se les ocurre a los filisteos tener una discusión y amargarles el día del Señor a los creyentes. Pero esas son las consecuencias amargas del dulce placer del pecado. Si te vas a comer la miel, debes aguantar las picadas.

El terrible desenlace de la historia es que después que la mujer manipula a Sansón para que le revele la solución del acertijo, ella va y se la dice a sus compatriotas. Le importa un comino traicionar a su esposo con tal de ser leal a sus afinidades. Un no creyente siempre antepondrá sus propias afinidades antes que a Dios y a su cónyuge creyente. Aunque al conyugue le haga pensar lo contrario. Cuando se da la vuelta, ahí busca congraciarse con aquello que es más importante que está dispuesto a pecar y desobedecer a Dios para conseguirlo.

Sansón se enfurece por la traición y ahora tiene que cumplir con el voto que había hecho.

Con tanta razón la Biblia nos recuerda:

Prov 6:2 Te has enlazado con las palabras de tu boca, Y has quedado preso en los dichos de tus labios.

Debemos ser tan cuidadoso con las cosas que prometemos. Porque nos volvemos esclavos de nuestras palabras. Y las cosas que decimos, todo aquello con lo que nos comprometemos, delante de Dios nos comprometemos.

El texto continúa narrando:

Jueces 14:19 Y el Espíritu de Jehová vino sobre él, y descendió a Ascalón y mató a treinta hombres de ellos; y tomando sus despojos, dio las mudas de vestidos a los que habían explicado el enigma; y encendido en enojo se volvió a la casa de su padre.

Dios permite el pecado de Sansón para traer juicio a los Ascalonitas. Sansón tiene que pecar para pagar una deuda que Dios no le dijo que adquiriera.

La desobediencia de Sansón lo lleva finalmente a cometer una masacre para cumplir sus deseos desenfrenados. Hay personas que se meten hasta de sicarios para pagar una deuda que jamás fue bendición de Dios.

Lo que es peor, al tratar aferrarse más a aquello por lo que estaba cometiendo aquellos terribles pecados pecando cada vez más, en lugar de retenerlo lo perdió.

El texto concluye:

Jueces 14:20 Y la mujer de Sansón fue dada a su compañero, al cual él había tratado como su amigo.

Nuestros antepasados decían: Mal paga el diablo a quien bien le sirve. Pero las palabras del Señor Jesucristo resuenan más fuerte cuando nos dice:

Lucas 9:24–25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. 25Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?

CONCLUSION

Lo que queda después del pecado es devastación total. Muerte, sufrimiento y dolor. Lo que tenemos aquí es un Nazareo en ruinas. Un Nazareo que quebrantó su pacto. ¿Como podrá ser restaurado? Dios que abunda en misericordia no lo deja ahí. Él le da una solución en su palabra.

En Números 6:12, el Señor le dice a su pueblo lo que un Nazareo debe hacer si quebrantó su pacto:

Números 6:12 Y consagrará para Jehová los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año en expiación por la culpa; y los días primeros serán anulados, por cuanto fue contaminado su nazareato.

Si un Nazareo quebrantaba su voto debía presentar un cordero puro y sin macha para que llevara la culpa por sus pecados. Al presentarlo los días anteriores eran olvidados y su culpa borrada. Empezaba de cero. Y sus nuevos días eran consagrados a Jehová.

APLICACION

La solución sigue siendo la misma.

Si eres como Sansón y si has quebrantado tu pacto con Dios. Has desobedecido y ahora te encuentras cosechando las devastadoras consecuencias de tu pecado, necesitas el sacrificio del cordero para expiar tu pecado, la culpa y la vergüenza. Olvidar las faltas pasadas y comenzar de nuevo.

La buena noticia es que ese cordero ya fue ofrecido en la cruz del calvario.

Cristo Jesús, el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El único puro y sin mancha capaz de borrar todos nuestros pecados se dió a si mismo por ti. Su sacrificio fue aceptado por el Padre. Y ahora te extiende perdón y vida eterna. Lo único que tienes que hacer es creer en él y arrepentirte de tu maldad.

Si quieres recibir su perdón y terminar ese ciclo destructivo de desobediencia, ríndete a él. Pídele perdón por tus pecados y ruega a Él para que te de su don de Salvación en esta mañana.

Oremos al Señor.

